

A ti,

Llevamos ya un tiempo caminando juntos. El camino no siempre ha sido fácil, pero siempre ha sido motivo de crecimiento y, en su mayor parte, de mucha alegría. Ahora quiero ratificar un compromiso que hemos hecho juntos: el querer acompañarnos formalmente en este recorrido.

Por tanto, hoy, frente a esta comunidad de familia y amigos que acompañan nuestras vidas, me comprometo a construir contigo un amor que cuide, acompañe, y contribuya al crecimiento de los dos. Me comprometo a construir contigo una relación basada en el amor, respeto, la solidaridad, el cuidado y el buen trato, la sinceridad y el afecto: a auspiciar las afinidades y los placeres compartidos, y a apoyarte en los momentos complicados que puedan venir adelante. Prometo que procuraré alimentar esta relación con comprensión y empatía, sin descuidarme para poder aportar a ella todo lo que merece.

Agradezco tu inteligencia, tu honestidad y valentía para hablar las cosas, aunque sean difíciles; tu generosidad conmigo y con mis hijos, tu ternura y tu alegría de vivir. Gracias, también, por tu amistad, por tu capacidad de cambio y por tu ánimo de mejorar siempre la comunicación y establecer verdaderos diálogos (hasta con alguien tan terquita como yo).

Este anillo es símbolo de este compromiso que hoy asumo contigo, en los momentos fáciles y difíciles que encontremos en este caminar. Este compromiso involucra también a tus hijas. Procuraré tratarlas siempre con respeto, amor y comprensión, y apoyarlas como tú lo haces, ya que formalmente son también, ahora, parte de mi familia.

Inundemos esta vida de risas, caricias, juegos, conversaciones profundas (y no), abrazos y grata compañía (y viajes, todos los que se pueda).

Disfrutemos esta historia de amor.